

ALLIN KAWSAY

El Buen Vivir, Vivido Bien y Juntos

Una Visión Regenerativa para las Comunidades Indígenas del Valle Sagrado de los Inkas

Presentado por Amistad Sagrada

Pisac · Valle Sagrado · Perú · 2026–2030



Una reunión en Paru Paru, una de las doce comunidades de montaña — la visión, al final, trata de personas en un lugar.

La esencia del Documento de Visión completo — lo que construimos, por qué ahora, y la tierra de la que crece.

EL MOMENTO EN QUE ESTAMOS

Lo que está en juego, y lo que estamos construyendo

Pisac se encuentra en una encrucijada. Es uno de los últimos lugares de la Tierra donde una cultura andina originaria aún respira — donde la ceremonia ancestral, la agricultura tradicional, la medicina natural y la vida comunitaria persisten en forma viva. Pero las fuerzas que presionan contra esa continuidad son reales y se aceleran. El quechua se apaga en la boca de los niños. Los jóvenes parten hacia las ciudades, atraídos por títulos que prometen dinero y, con demasiada frecuencia, entregan desarraigo. Los abuelos que portan el saber antiguo — de las plantas, del agua, de la ceremonia — van partiendo, y cada uno se lleva consigo algo que aún no se ha transmitido del todo. Y la cultura que permanece corre el riesgo de volverse representación: un museo viviente montado para los millones de visitantes que pasan cada año, con su alma vaciándose en silencio.

Allin Kawsay parte de una pregunta distinta. En lugar de pasar años persiguiendo dinero para comprar una vida mejor, ¿y si simplemente construyéramos esa vida mejor — juntos, en comunidad, para todos? Seguridad alimentaria. Agua limpia. Sanación natural. Una educación de primer nivel arraigada en la cultura andina. Cuidado de los abuelos. Jóvenes con futuro. Soberanía comunitaria. No son aspiraciones lejanas; son la infraestructura que nos proponemos construir, pilar por pilar, hacia el año 2030. Comenzamos en Pisac. Nos extendemos a las doce comunidades de montaña por encima del valle. Y desde allí ofrecemos lo aprendido — y a los jóvenes que hemos formado — a los cientos de comunidades altoandinas del Valle Sagrado y más allá. Pisac se convierte en el modelo: no como idea, sino como realidad viva.

LA TIERRA DE LA QUE CRECE

Amistad Sagrada, y las raíces de esta visión

Esta visión no llega de afuera hacia adentro. Crece desde adentro — desde diecisiete años de relación diaria y vivida a través de Amistad Sagrada, la organización sin fines de lucro que sirve a las comunidades quechuas de este valle desde 2009. Su fundador llegó a Pisac aquel año y nunca se fue, convirtiéndose con el tiempo en algo poco común: un forastero que fue adoptado — entretejido en los saludos cotidianos de la calle, en las ceremonias de las comunidades de montaña, y en la confianza de madres, padres y abuelos que observaron, esperaron, y finalmente abrieron sus puertas.

En 2011 nació una pequeña casa de aprendizaje, Yachay Wasicha — no de una propuesta de financiamiento, sino de lápices de colores, papel y un tazón de ensalada de frutas compartido con los niños que llegaron a la mañana siguiente como si ya supieran. Hoy recibe hasta setenta niños al día, con clases semanales llevadas hasta las comunidades de montaña de Paru Paru y Pampallacta.

Lo que se ha construido a lo largo de diecisiete años no se captura fácilmente en una lista de programas. Alimentos llevados a través del aislamiento de una pandemia. Frazadas en el frío de los inviernos de montaña. Un plato caliente cocinado y llevado a diario a un abuelo que vive solo y casi ciego. Casi nada de ello se publicó; simplemente se hizo. Esta es la tierra de la que crece Allin Kawsay — y el momento en que las raíces son por fin lo bastante profundas, y la confianza lo bastante fuerte, para sostener algo verdaderamente transformador es ahora.



Los niños de Yachay Wasicha — donde todo comienza, con ellos y nunca a través de ellos.

Pisaq hoy — belleza, desafío, y el punto de giro

Cada día, miles de visitantes llegan a Pisaq desde ciudades donde la comunidad se ha disuelto, buscando algo que han perdido — y lo encuentran: color, ceremonia, textiles tejidos a mano, las crías de llama y las montañas ancestrales, el sonido del quechua en el aire, un pueblo aún conectado a su tierra y entre sí. Y aquí yace una profunda paradoja. La vida que los jóvenes andinos están dejando — arraigada en la tierra, la familia, y generaciones de sabiduría acumulada sobre cómo vivir bien en este mundo — es precisamente la vida que millones en el mundo moderno hoy vuelan miles de kilómetros para tocar. Permitir que estos lugares se disuelvan en busca de aquello de lo que el resto del mundo huye sería una tragedia no solo para ellos, sino para todos.

Bajo la belleza, la erosión es silenciosa pero medible. Los alimentos procesados desplazan una de las dietas tradicionales más sofisticadas de la Tierra; la diabetes y la caries infantil aumentan donde eran prácticamente desconocidas hace una generación. La dependencia de fármacos desplaza el saber de la sanación con plantas. Y a medida que la economía se apoya cada vez más en el turismo, la cultura corre el riesgo de ser escenificada en vez de vivida.

La ventana está abierta. El espíritu de este lugar sigue vivo, sigue entero, sigue radiante. La gente sigue aquí. El saber aún no se ha perdido. Los abuelos aún no se han ido todos. Los jóvenes aún no se han marchado todos. Este es el momento — no en diez años, no tras más estudio o más planificación — ahora.

LA VISIÓN

Nueve pilares vivos, un solo ecosistema integrado

Allin Kawsay — en el quechua de los Andes, el buen vivir: la vida vivida bien, juntos, en relación justa con la tierra, la comunidad, los ancestros, y las generaciones aún por venir. La visión descansa sobre una premisa simple pero radical — que aquello que una comunidad verdaderamente necesita para florecer no tiene por qué perseguirse de forma individual a lo largo de décadas de esfuerzo. Puede construirse en conjunto, deliberadamente, con amor e inteligencia, para todos. Los nueve pilares no son nueve programas separados, sino un solo ecosistema integrado de regeneración, cada uno fortaleciendo a los demás — arraigado en Písaq, extendiéndose hacia afuera por el Valle Sagrado, y finalmente ofrecido como modelo para comunidades indígenas de todo el mundo. Hacia el 2030, los nueve no están meramente comenzados; están funcionando, vivos, y floreciendo.

LOS NUEVE, DE UN VISTAZO

I	Educación	Yachay Wasicha, una escuela plenamente acreditada y arraigada en la cultura y lengua andinas
II	Sanación Natural	Sumaq Kawsay, un centro de sanación andina que recupera la soberanía de la salud
III	Alimento y Agua	Soberanía alimentaria, seguridad del agua, y el renacer de la antigua agroecología
IV	Regeneración Cultural	La lengua quechua y las artes tradicionales como realidad viva y cotidiana
V	Juventud Empoderada	Una Academia de Formación que vuelve el quedarse la opción más entusiasmante
VI	Cuidado de los Abuelos	Una red que honra a las bibliotecas vivientes que portan la raíz de todo
VII	Economía Comunitaria	Empresa cooperativa que hace circular el valor dentro de la propia comunidad
VIII	Comunidades de Montaña	Las doce comunidades indígenas, sostenidas, conectadas y florecientes
IX	La Expansión	Un modelo ofrecido a las comunidades indígenas del valle y más allá

Qué es cada pilar, y qué construye

I · Educación — Yachay Wasicha. Una escuela plenamente acreditada, desde inicial hasta secundaria, de primer nivel en sus estándares e inequívocamente andina en su alma. Inspirada en la sabiduría Waldorf y Montessori y arraigada en el mundo andino, cumple los estándares nacionales del Perú y va mucho más allá. El quechua es el aire vivo del aula; los Apus, las montañas sagradas, son maestros. Los niños egresan no solo educados sino arraigados — sabiendo quiénes son y por qué importa.

II · Sanación Natural — Sumaq Kawsay. Un Centro Andino de Sanación Natural y Educación que recupera la soberanía de la salud. Sanadores tradicionales y practicantes de medicina natural moderna trabajan en verdadera alianza, guiados por un Consejo de Sanadores compuesto por abuelos. En su corazón late una Farmacia de Medicina Natural viva que cultiva, prepara y comparte la medicina de las plantas con cada familia, a bajo costo o sin costo alguno.

III · Alimento y Agua. Soberanía alimentaria mediante el renacer de la antigua agricultura de los Andes — los andenes en terrazas restaurados, una biblioteca comunitaria de semillas que protege las variedades nativas, invernaderos familiares, y la práctica ancestral de sembrar y cosechar agua a través de las amunas, recargando los manantiales que alimentan la época seca.

IV · Regeneración Cultural. No preservación, no representación — resurrección. La lengua quechua revivida mediante la inmersión, las artes tradicionales, la ceremonia, la música y el tejido portados como realidad viva y cotidiana, y el saber de los abuelos documentado — con su consentimiento y bajo su propiedad — antes de que se pierda.

V · Juventud Empoderada. Una Academia de Formación de primer nivel que vuelve el quedarse la opción más atractiva, más significativa y más viable económicamente que un joven de este valle pueda tomar — formando a los agricultores, sanadores, constructores, maestros y líderes que una comunidad regenerativa necesita. Una razón para quedarse, para construir, y para liderar.

VI · Cuidado de los Abuelos. Las bibliotecas vivientes de la comunidad, honradas y cuidadas. Lo que comenzó como un solo plato caliente llevado a diario a un abuelo se convierte en una red integral — alimento, visitas de salud, compañía y dignidad, con cuidadores pagados con justicia desde dentro de cada comunidad. Ningún abuelo olvidado ni dejado solo.

VII · Economía Comunitaria. Una economía que hace circular el valor dentro de la propia comunidad — empresa cooperativa, mercados locales y artesanales, y la fuerza de atracción de una comunidad genuinamente regenerativa — recompensando la participación y honrando a las personas que de verdad viven aquí.

VIII · Las Comunidades de Montaña. Las doce comunidades indígenas de montaña por encima de Písaq — entre las más vivas culturalmente y las más vulnerables — acompañadas una por una, en sus propios términos, escuchando siempre antes de proponer. Las clases semanales en Paru Paru y Pampallacta son el comienzo. Nadie queda atrás.

IX · La Expansión. Písaq como el comienzo, no el final. A medida que el modelo demuestra su vitalidad, los jóvenes formados aquí lo llevan hacia afuera — a los cientos de comunidades altoandinas del Valle Sagrado, y más allá del Perú, como demostración viva para las comunidades indígenas de todo el mundo.

LOS HILOS QUE LOS UNEN

A través de los nueve pilares corren los hilos que los sostienen como un solo todo: el agua como fundamento sagrado bajo todo lo demás; la reforestación con árboles nativos a lo largo de las cuencas; el cierre del círculo — el reciclaje y el cero residuos entendidos como Ayni, reciprocidad sagrada con la Pachamama; la tecnología sostenida como herramienta al servicio de la visión, nunca su amo; y una gobernanza llevada por la propia comunidad, en el espíritu andino del Ayni, la Minka y el Ayllu.



Diecisiete años de risas, pérdidas y amor — la relación es la tierra de la que todo crece.

Desde ahora hasta el 2030 — raíces antes que ramas

Una visión de esta escala necesita más que entusiasmo. Necesita estructura — la inteligencia de construir cimientos antes que estructuras, estructuras antes que sistemas, sistemas antes que expansión. Todo proyecto regenerativo que ha perdurado ha honrado un principio: el crecimiento visible sobre la tierra solo se sostiene por la profundidad invisible de las raíces debajo. El arco de cinco años avanza a través de cuatro fases.

FASE I	FASE II	FASE III	FASE IV
2026	2027	2028	2029–2030
<i>Cimientos</i>	<i>Construcción</i>	<i>Integración</i>	<i>Florecimiento</i>

Cimientos · el primer año. Sentadas las bases legales y de gobernanza, reunido el equipo profesional, asegurada la tierra — y, al mismo tiempo, el trabajo mismo comenzando: las clases semanales y la primera infraestructura levantándose juntas en las comunidades de montaña. No un año de planificación antes de la acción, sino planificación y acción como una sola cosa.

Construcción · el segundo año. Los cimientos se vuelven estructuras. Los sistemas de agua primero, siempre. El campus de Yachay Wasicha y la Academia de Formación se levantan sobre la tierra de Písaq; el centro de sanación Sumaq Kawsay abre sus puertas; la infraestructura alcanza a las doce comunidades de montaña.

Integración · el tercer año. Los nueve pilares activos, el ecosistema comenzando a respirar como uno solo — la escuela alimentando al centro de sanación, el centro de sanación sirviendo a los abuelos, los abuelos enseñando en la escuela.

Florecimiento · el cuarto y quinto año. El modelo vivo, sostenible económicamente, y reconocido — por el Estado, por organizaciones internacionales, y por la red global de iniciativas afines — como un modelo viviente de lo que la regeneración indígena puede ser, su marco de código abierto ofrecido a comunidades de todo el mundo.

SOSTENIDO POR LA COMUNIDAD

Esta visión es gobernada por la comunidad a la que sirve. Un Consejo Directivo Comunitario — abuelos, padres y madres, jóvenes, autoridades tradicionales, sanadores y maestros — toma las decisiones importantes por consenso, según los principios andinos que han organizado la vida en este valle durante siglos. Nada se lleva a una comunidad antes de que sea pedido: la secuencia siempre comienza por escuchar, y el trabajo en cada comunidad comienza con los niños — nunca a través de ellos, sino con ellos. La soberanía aquí no es un eslogan. Es una práctica diaria.

EL PLAN FINANCIERO

Cuánto cuesta, a dónde va, y cómo está estructurado

El requerimiento de capital de dos años de Allin Kawsay — desde el financiamiento inicial hasta la construcción física completa, con programas funcionando en los nueve pilares e infraestructura alcanzando a las doce comunidades de montaña — es de **\$6,000,000 USD**, estructurado en dos fases sucesivas. Estas asignaciones son estimaciones razonadas, fundadas en diecisiete años de conocimiento de campo de esta región. Cuando los costos resultan por debajo de lo estimado, esos fondos se redirigen a las necesidades de mayor prioridad; cuando resultan por encima, la reserva y la contingencia los absorben primero. Todo gasto se documenta y se reporta con transparencia.

Fase	Ciclo	Carácter	Total
Fase I	Año Uno	Año de Cimientos	\$1,500,000
Fase II	Año Dos	Año de Construcción	\$4,500,000
Pedido Total a Dos Años			\$6,000,000

Año Uno — \$1.5M · el Año de Cimientos. Financia los cimientos mientras el trabajo mismo comienza: la cuota inicial de la tierra, el equipo profesional central, la primera construcción de infraestructura en seis a ocho comunidades de montaña priorizadas, la culminación del estatus de ONG y el inicio de la acreditación, la difusión y la recaudación de fondos, y la continuidad de todos los programas existentes.

Año Dos — \$4.5M · el Año de Construcción. El año en que Allin Kawsay se vuelve físicamente real: completando la compra de la tierra de Písaq, levantando el campus de Yachay Wasicha y la Academia de Formación, abriendo el centro de sanación Sumaq Kawsay, extendiendo la infraestructura a las doce comunidades de montaña, y lanzando programas en cada pilar.

Un modelo de financiamiento híbrido. El financiamiento se diversifica deliberadamente para que ninguna fuente única genere dependencia: fundaciones filantrópicas e inversionistas de impacto, alianzas con ONG internacionales, fondos públicos, empresa social, la contribución estructurada de un centro de retiros afín, y una amplia base de donantes individuales. A partir del 2031, el modelo está diseñado para sostenerse sobre ingresos diversificados y, en gran medida, autogenerados.

LOS ECOSISTEMAS ALIADOS

Cómo las iniciativas afines fortalecen el trabajo

Allin Kawsay no está solo. Está sostenido dentro de un ecosistema más amplio de iniciativas afines — independientes por derecho propio, pero conectadas al trabajo de servicio a través de valores compartidos y compromisos específicos con su sostenibilidad. **Ancient Apus** es una comunidad intencional cuyos miembros, provenientes en gran parte de la comunidad internacional del valle, aportan un tipo de capacidad singular: servicio, voluntarios que vienen a trabajar directamente en los lugares del proyecto, y un puente de relación y difusión que alcanza mucho más allá del valle. Ellos gestionan **The Mountain Sanctuary**, un centro de sanación y retiros cuya relación con el trabajo está estructurada en torno a compromisos claros — el más notable, que el treinta y tres por ciento de sus ganancias fluye directamente hacia Amistad Sagrada, una fuente de ingreso no restringido que crece de manera constante y que no depende de los ciclos de recaudación. Su laboratorio de medicina natural también abastece a la farmacia de Sumaq Kawsay, profundizando lo que la farmacia puede ofrecer sin elevar su costo.

SOSTENIBILIDAD MÁS ALLÁ DEL 2030

Los años intensivos de construcción son, por diseño, finitos. Lo que sigue es una institución construida para sostenerse a sí misma: la contribución del centro de retiros aliado crece en escala; la empresa social — agricultura, bienes artesanales, medicina natural, y programas educativos certificados — madura; el reconocimiento del Estado abre el financiamiento público; el liderazgo formado localmente reemplaza de manera constante a la experiencia externa y reduce los costos; la filantropía basada en la relación continúa a una escala menor y más estable; y el flujo de voluntarios y visitantes de retiro sigue trayendo contribución. Hacia el 2030, el trabajo es una institución genuinamente sostenida por y dentro de la comunidad a la que sirve — financiera, operativa y culturalmente.

LOS RIESGOS, NOMBRADOS CON HONESTIDAD

Una visión de esta envergadura no sería creíble si se presentara como libre de riesgos. La adquisición de tierras, los plazos de acreditación, la presión del clima sobre el agua y la agricultura, los vaivenes políticos y económicos del Perú, la mercantilización de la cultura, la concentración del financiamiento, y la capacidad de ejecución son todos reales, todos conocidos, y cada uno enfrentado con un enfoque considerado y estructural. Las condiciones que hacen posible este trabajo — la confianza establecida, el liderazgo de raíz local, la infraestructura de programas existente, y el apoyo del ecosistema afín — son también las condiciones que vuelven manejables estos riesgos. Allin Kawsay no parte de cero en ningún área donde el riesgo se concentra.

Indicadores de éxito culturalmente pertinentes

El éxito se sigue a través de métricas convencionales, reportadas con transparencia — y, sobre todo, a través de indicadores que reflejan lo que de verdad importa a la gente de este valle: niños hablando quechua en la vida cotidiana; jóvenes que eligen quedarse; abuelos recibiendo cuidado y activos como maestros; menor dependencia de fármacos y mayor uso de la medicina tradicional; la nutrición de los niños y la producción de alimento en los hogares; el acceso a agua limpia y manantiales más fuertes en la estación seca; la cobertura de árboles nativos y los residuos orgánicos devueltos a la tierra; las ceremonias practicadas activamente; y la cohesión de la comunidad misma. La medida más profunda se resiste a toda hoja de cálculo: si la vida en este valle se está volviendo, en el sentido quechua más pleno, hermosa.

CÓMO PARTICIPAR

Caminos para financiadores, aliados y amigos del trabajo

Allin Kawsay no es una organización cerrada que avanza con un plan fijo — es una iniciativa viva que crece a través de la relación. Hay varias maneras distintas de caminar junto a ella. **Financiar el trabajo** — mediante el apoyo al programa completo de dos años, a una sola fase, a un pilar específico, o a un proyecto de infraestructura en particular. **Aliarse con el trabajo** — ONG internacionales, instituciones académicas, fundaciones, entidades del Estado, y organizaciones afines en educación, salud, permacultura y desarrollo indígena. **Sumarse al trabajo** — practicantes que sienten el llamado a un compromiso de largo plazo: educadores bilingües, practicantes de salud integrativa, agrónomos, constructores, especialistas en agua, y especialistas en transmisión cultural. **Compartir el trabajo** — quizá el regalo más valioso de todos: una presentación, una conversación, una voz que lleve la visión a alguien con quien pueda resonar.

LA DECLARACIÓN

Una palabra al final

Imagina caminar por Písaq en el 2030 y encontrar un lugar que ha llevado adelante todo lo que alguna vez fue — el quechua hablado en las calles, niños portando el saber ancestral con confianza, abuelos honrados y entretejidos en la vida diaria, el agua corriendo limpia a través de sistemas restaurados, alimento cultivado de semilla nativa, sanación ofrecida tanto por la tradición como por la medicina moderna, la ceremonia viva, la comunidad entera, completa. Esto no es un sueño. Es un plan — y las raíces ya están en la tierra.

Las raíces ya están aquí. La confianza ya está aquí. El amor ya está aquí. Lo que pedimos son los medios para hacer crecer lo que ya ha echado raíz.

Hacia el 2030, no pretendemos pedirle al mundo que crea que una comunidad indígena regenerativa, soberana y culturalmente viva es posible. Pretendemos, simplemente, invitar al mundo a venir y verlo por sí mismo.



El servicio ofrecido como un simple acto de amor — así se ve el buen vivir, vivido bien y juntos.

www.amistadsagrada.com

amistadsagrada@gmail.com

Písaq · Valle Sagrado · Perú

Allin Kawsay — El Buen Vivir, Vivido Bien y Juntos